

## EN LA MUERTE DE LUIS MARIA GONZALO SANZ

José Manuel Martínez Lage

**A**CABA de dejarnos Luis María Gonzalo Sanz (Olvega, Soria, 1927) tan silenciosamente como ha vivido, tan noblemente como fue su rastro. Tras cursar el bachillerato en el Instituto Antonio Machado, de Soria, realizó los estudios de la licenciatura de Medicina en la Facultad de la Universidad de Zaragoza. Su iniciación neurocientífica ocurrió en Granada de la mano del Profesor José Escolar quien dirigió su tesis doctoral (Madrid, 1954).

Durante el curso académico 1954-55 trabajó con el Profesor Tonutti, en Giessen (Alemania). Allí se inicia en una línea de investigación completamente novedosa en aquella época cual fue la regulación hipotálamo-hipofisaria-suprarrenal, que luego prosiguió durante buena parte de su dilatada y fecunda vida científica, consiguiendo aportaciones sustanciales en el campo de la neuroendocrinología.

Dos años después del inicio en 1952 de la labor universitaria, obra corporativa del Opus Dei, de lo que en un principio se llamó Estudio General de Navarra –erigido en Universidad de Navarra en 1962–, el Profesor Juan Jiménez Vargas echó a andar la Facultad de Medicina. Luis María casi llega a ver sus primeros pasos. En octubre de 1955 se incorpora a esta institución para enseñar anatomía y proseguir investigando, consciente de que esta tarea de desentrañar la verdad –en medicina encontrar la salud y curar la enfermedad– es esencial en la tarea universitaria.

Con escasos recursos materiales y reducida dotación de colaboradores, surgidos con frecuencia de sus propios estudiantes pregraduados, entre los que despertó muchas vocaciones neuroanatómicas, el Profesor Gon-

zalo realizó en la década 1956-1966 notables descubrimientos sobre el control humoral y neurovegetativo de la secreción hormonal suprarrenal, tiroidea y ovárica, plasmados en cuantiosas y destacadas publicaciones que jalonan su denso historial profesional. Ya en 1959 ganó por oposición la condición de colaborador científico del CSIC. Preocupado por la embriología y la neurociencia del desarrollo, se trasladó en 1966 a la Universidad de Zurich en cuya cátedra de anatomía, regida por el Profesor Töndury, trabaja durante cuatro años. Obtuvo en 1970 la cátedra de anatomía de la Facultad de Medicina de Sevilla pero “su” Universidad de Navarra le reclamó. Retornó ese año a Pamplona en calidad de director del departamento de “su” anatomía. Vuelve a enseñar con su proverbial tenacidad las disciplinas morfológicas a centenares de estudiantes que recuerdan por doquier su capacidad didáctica, su trato amable y su disponibilidad permanente. Dirigió entonces su investigación hacia la histología de los centros nerviosos moduladores de la nocicepción y el dolor, especialmente los núcleos del rafe y se adentró en las bases anatomofisiológicas de la analgesia y la acupuntura.

Durante la década de los 80 y hasta muy recientemente se centró en el estudio del envejecimiento cerebral, biológico y patológico. Los fenómenos de la senescencia neuronal como “pérdida progresiva de las funciones fisiológicas” los estudió en animales y humanos examinando minuciosamente los núcleos, sistemas y redes neurales responsables de la memoria y el aprendizaje. Gonzalo y sus numerosos doctorandos en esta etapa establecieron los límites citométricos entre vejez y enfermedad de Alzheimer.

La obra científica del Profesor Gonzalo Sanz, vivo ejemplo de

aquella “Castilla que hace a sus hombres y los gasta”, está contenida en centenar y medio de publicaciones (más del 35% de ellas aparecidas en revistas de nivel internacional) y puede ponderarse por las más de cuarenta tesis doctorales que dirigió. Ha divulgado en varios libros la función del sueño y sus trastornos, así como las bases neurológicas de la reflexoterapia.

Entre sus discípulos más destacados –“la más pura gloria del maestro”– están José Ullán Serrano, que obtuvo la titularidad en anatomía en 1979 y ahora es director del departamento de anatomía de la Universidad Panamericana de Méjico; Ricardo Insausti Serrano, que es catedrático de anatomía en la Universidad de Castilla-La Mancha; Trinidad Herrero Esquerro, que ostenta la cátedra de anatomía en la Universidad de Murcia, M<sup>º</sup> Angeles Ventura Real, que es profesora de investigación neuroendocrinológica en el CNRS en París; y Sonsoles de Lacalle Aragonés que dirige la sección de biología molecular y es profesora de neuroanatomía en la Universidad de California en Los Angeles.

Don Luis María alcanzó su jubilación y jubileo académicos en la Universidad de Navarra en el mes de septiembre de 1997. Pero, dado que en él el estudio es un estado de ánimo permanente, prosiguió su actividad intelectual coordinando la edición del “Diccionario Espasa de Medicina” de la Facultad de Medicina de la Universidad de Navarra y multiplicando su papel de médico humanista y escritor. Sus artículos en la sección de “Medicina y Persona” de la Revista de esta Facultad traen doctrina cristiana, amor al prójimo y documentación oportuna a sus lectores.

¡Gracias por todo egregio profesor!

El autor es profesor honorario de Neurología de la Universidad de Navarra